

## MI ILUSTRE PACIENTE<sup>1</sup>

A finales del mes de julio y principios de agosto de 1960 ingresó al departamento 501 de la clínica de Marly, en Bogotá, el señor Ex-Presidente de la República de Colombia doctor Eduardo Santos Montejó<sup>2</sup>, para un chequeo preventivo de salud y un obligado descanso físico. Como jefe del Departamento de enfermería, fui a saludarlo y a ofrecerle mi atención y la de todo el personal de enfermería, como era no solamente nuestra obligación, sino nuestro mayor deseo por el respeto, admiración y afecto que sentíamos por él. Con una amplia y cariñosa sonrisa correspondió a mi saludo. Me tomó de la mano, me invitó a sentarme y me preguntó cuál era mi departamento de origen. Curití, Suaita y otros sitios de nuestro departamento de Santander acortaron la distancia y rompieron el hielo del diálogo. Le conté que el día de su posesión presidencial, a distancia y en hombros de un pariente le vi en compañía del saliente Presidente Dr. Alfonso López Pumarejo<sup>3</sup> en un balcón del Museo del 20 de julio de 1810. ¡Jamás soñé estar junto a él! Desde ese momento me dediqué a cuidarlo como si fuera uno de los abuelos que no conocí, Bernardino Pinto Barrera, abuelo materno Coronel de la Guerra de los Mil Días y Luís Suárez Rojas, abuelo paterno quien murió en la batalla de Palonegro durante de la misma guerra. Monseñor López Lleras nos recomendaba en su cátedra de ética: Cuidar a los pacientes como si fueran un familiar muy apreciado: con amor y respeto; salvaguardando siempre nuestra dignidad personal y profesional. Jesucristo amó, curó y respetó a los enfermos en su paso por la tierra.

En horas de la mañana se realizaron los diferentes chequeos médicos, exámenes clínicos, desayuno y almuerzo con los alimentos que sus empleados le proporcionaron de acuerdo no solamente a la dieta, sino a lo acostumbrado por su esposa doña Lorencita Villegas de Santos para entonces ya fallecida. Nos cuidamos de no mencionarla a ella ni a su adorada hija Clarita, porque nuestro deseo era alejarlo del recuerdo de sus seres amados

---

<sup>1</sup> Nota de la Dirección de la Revista Cambios y Permanencias: Texto escrito y leído entre las lágrimas del recuerdo.

<sup>2</sup> Nota de la Dirección de la Revista Cambios y Permanencias: Eduardo Santos Montejó (Bogotá, 28 de agosto de 1888 - Bogotá, 24 de marzo de 1974). Abogado, político y periodista colombiano, miembro del Partido Liberal y presidente de la República entre 1938 y 1942.

<sup>3</sup> Nota de la Dirección de la Revista Cambios y Permanencias: Alfonso López Pumarejo (Honda, Tolima 1886 - Londres, 1959). Político y Presidente de Colombia durante dos períodos: 1934-1938 y 1942-1945.

ausentes para no entristecerlo. Buscamos su descanso pleno; nuestro interés era gozar con su presencia, escuchar sus relatos, sus anécdotas, sus consejos, sin fotos ni grabadora, nada que perturbara su descanso y nuestra cercanía a él. Cuando las sillas no fueron suficientes algunas colegas se sentaron en la alfombra. Con nuestras propias manos le arreglamos el cabello, le colocamos la cachucha, la ruana o la bata y las pantuflas, lo tomamos del brazo y paseamos con él por la habitación. ¡En la vida social jamás hubiéramos tenido ese privilegio! Mucho menos entrar a su habitación sin previa autorización cuando sus amigos y personas importantes no lograron saludarlo personalmente por el famoso letrero y libro que se acostumbra colocar en clínicas y hospitales: “Prohibidas las visitas por orden médica”.

Finalmente, para terminar mi relato, cuando el señor Ex-Presidente se disponía a abandonar la clínica, me sorprendió el protocolo de su ayudante de cámara: con una gran bandeja dorada en sus manos y con las prendas de vestir a cada paso le solicitaba permiso para ayudarlo. Para nosotras los protocolos y la etiqueta fría que distancia a los seres humanos no existió en ningún momento. Por el autógrafo de su excelencia el Sr. Ex-Presidente, me atrevo a testimoniar que él percibió nuestra atención de enfermería como la expresión más sencilla y sincera de los sentimientos que nacen del corazón y del espíritu:

“Eduardo Santos

6 Agosto 1960 -

Recuerdo de unos magníficos días en Marly!..”

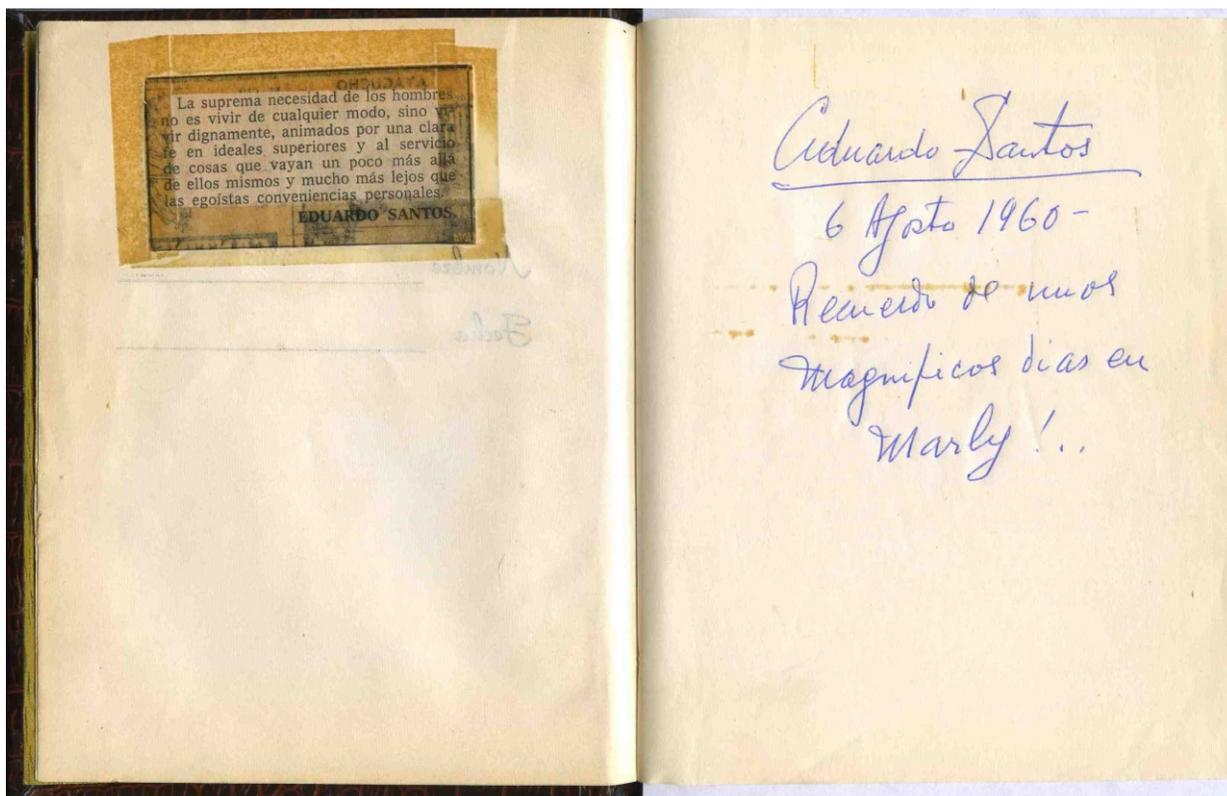
Nota: Este relato es una pequeña contribución para la Revista de mi muy querida sobrina Ivonne Suárez Pinzón.

Julieta Suárez Pinto<sup>4</sup>

Mesa de los Santos, Acuarela, 1 de diciembre de 2010

---

<sup>4</sup> Nacida en Suaita, Santander, Colombia, el 15 de marzo de 1926. Profesora asociada Universidad Nacional de Colombia, Máster en Ciencias de Enfermería, Catholic University of America, Washington, D.C.



Copia tomada del libro de pegados de Julieta Suárez Pinto, en el cual figura a la derecha el mensaje del Ex Presidente Eduardo Santos. A la izquierda, recorte de prensa con frase del doctor Santos.